

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE EL CONDÓN MASCULINO EN JÓVENES VERACRUZANOS: PRÁCTICAS SEXUALES Y DESIGUALDADES DE GÉNERO.

SOCIAL REPRESENTATIONS ON MALE CONDOMS
IN YOUNG VERACRUZ: SEXUAL PRACTICES AND GENDER INEQUALITIES.

María Amanda Julieta Tello Bello*, **María José García Oramas***.
Universidad Veracruzana.*, México
Correspondencia: *julytb28@hotmail.com*

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como propósito indagar las representaciones sociales del condón masculino en jóvenes veracruzanos escolarizados de tres grupos etarios, de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2000): juventud inicial en secundaria (12-14 años), juventud media en bachillerato (15-17 años) y juventud plena en la universidad (18-22 años). El muestreo fue de tipo propositivo, los participantes fueron 30 jóvenes de 13 a 22 años, hombres y mujeres. El estudio fue de corte cualitativo utilizando el enfoque procesual para acceder al contenido de la representación social mediante la recopilación de material discursivo a través de entrevistas semiestructuradas. Se utilizó la técnica de análisis de contenido con el apoyo del programa Atlas. Ti para la codificación del discurso, emergiendo diversas categorías tales como: conocimiento, placer, tipo de relación, agentes y mandatos sociales, y métodos empleados para el cuidado. Los principales hallazgos destacan que las representaciones que comparten las y los jóvenes, sobre el condón masculino, están permeadas por los significados que le atribuyen a su práctica sexual, teniendo como factor medular los estereotipos tradicionales de género los cuales se mantienen vigentes en los tres grupos etarios lo que contribuye a las desigualdades de género, preservando con ello un orden social normativo que limita el ejercicio seguro, libre y autónomo de la sexualidad.

Palabras clave: Investigación cualitativa, Estereotipos de género, Sexualidad

ABSTRACT

The purpose of this study was to investigate the social representations of the male condom in young people from Veracruz who are in school, in three age groups, according to the World Health Organization (2000): initial youth in secondary school (12-14 years), average youth in high school (15-17 years), and full youth in university (18-22 years). The sampling was purposeful, the participants were 30 young people from 13 to 22 years old, men and women. The study was qualitative using the process approach to access to the content of social representation by collecting discursive material through semi-structured interviews. Content analysis was used with the support of the Atlas. Ti programme for the codification of discourse, emerging several categories such as: knowledge, pleasure, type of relationship, social agents and mandates and methods used for care. Main findings show that young people's representations on male condom are permeated by the meanings they attribute to their sexual practice, where traditional gender stereotypes are the central factor which remains in force in all three age groups and contribute to gender inequalities. Thereby preserving a normative social order limiting a safe, free and autonomous exercise of sexuality.

Key words: Qualitative Research, Gender Stereotypes, Sexuality.

INTRODUCCIÓN

La juventud es una etapa crucial en la vida, puesto que en ella se producen importantes cambios a nivel físico, social y psicológico. En esta etapa suelen dar inicio las prácticas sexuales íntimas, que sentarán las bases del autocuidado en la salud sexual y reproductiva de las y los jóvenes. Prácticas placenteras, pero que también conllevan riesgos y consecuencias no planeadas cuando se ejercen sin ninguna protección. Tal es el caso de los embarazos no deseados y las infecciones de transmisión sexual (ITS), incluido el VIH/SIDA, que hoy en día aquejan principalmente a la población juvenil y que, dada su alta incidencia, se han convertido en un problema de salud pública.

México tiene la mayor tasa de fertilidad adolescente de los países de la OCDE, con 73.6 nacimientos por cada 1,000 mujeres de 15 a 19 años de edad para 2011, lo que representa casi cinco veces más el promedio de otros países de esta región que es de 14.6 (OCDE, 2018). En el caso concreto del estado de Veracruz, la probabilidad de que una mujer tenga a su primer hijo antes de cumplir los 20 años de edad es de 34.7%, siendo mayor

a la del país en su conjunto 31.4% (CONAPO, 2011). Por otra parte, Veracruz se coloca como una de las entidades mexicanas con mayor porcentaje de mujeres con embarazos no planeados con un 44.1 %, en comparación con el estimado a nivel nacional que es de 36.4% (CONAPO, 2017).

En cuanto a las ITS y la propagación del VIH/SIDA y de acuerdo con el Registro Nacional de Casos de SIDA (2019), para junio de dicho año en México existen 207 mil 369 personas infectadas por el virus y Veracruz se sitúa en el tercer lugar a nivel nacional por el número de casos acumulados de SIDA, manteniéndose en el segundo lugar en casos acumulados de VIH.

A lo largo del tiempo se han implementado diferentes estrategias y campañas de protección para prevenir estos graves problemas de salud, destacando el uso del preservativo masculino en razón de su fácil acceso y comprobada efectividad (ONUSIDA, 2006). Sin embargo, en tanto su uso está mediado por variables complejas de orden psicosocial y cultural, diversos estudios han evidenciado barreras para llevar a cabo esta práctica aun cuando confiere sexo seguro entre las y los jóvenes. Éstas tienen que ver con el escaso conocimiento o la información errónea que reciben sobre el uso de métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual (Ávalos-Zúñiga *et al.*, 2010; Vilchis-Dávila, Lucio-Alvarado y Olivós-Rubio, 2014; Wang *et al.*, 2015; Morales, Solanelles, Mora y Miranda, 2013; Binstock y Näslund 2010), con la construcción social de los papeles de género que necesariamente incide en el ejercicio de la sexualidad, su control y sus manifestaciones (Hernández-Montaño y González-Tovar, 2016; Chávez, Vázquez y Regalado, 2007; Pacheco-Sánchez *et al.*, 2007); y con los valores, las creencias, así como las cuestiones morales y religiosas que influyen en la decisión de prevención y protección de cada persona, más allá de la información que se tenga (Estupiñán-Aponte, Amaya-Estupiñán y Rojas-Jiménez, 2012), por mencionar algunas de las más relevantes.

El uso del condón masculino está mediado por el contexto psicosocial en el cual se desarrollan las prácticas sexuales y por ello adentrarse a la comprensión de su uso hace imprescindible conocer los esquemas cognitivos que orientan y justifican dichas prácticas (Martínez, Espinosa, Landgrave, y Ruiz, 2018). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici, es una herramienta teórico-metodológica que permite aproximarse a estos procesos en tanto modos de reconstrucción social que tienen una base histórica, cultural e ideológica, misma que otorga a la representación elementos sociales que serán distintos en cada grupo social y que a su vez son compartidos y moldeados mediante procesos lingüísticos,

mentales y conductuales (Valencia, 2007). El uso o no uso del condón es una práctica sexual que forma parte de la salud sexual y reproductiva y que es compleja, por tanto, no puede ser entendida de forma aislada como un mero proceso mecanicista de protección en los procesos de salud-enfermedad de las y los jóvenes actuales (Viveros, 1993).

En este sentido, cabe aclarar que para este estudio, el condón masculino no es visto como mero objeto físico de uso o no uso, sino como un referente simbólico sobre el que se construyen representaciones sociales que orientan prácticas sexuales entre la población joven puesto que, como lo mencionó Flores (2012). “el objeto por sí mismo no tiene sentido ni realidad, es el significado de la experiencia con ese objeto lo que debemos interpretar”. Flores, (2012:350)

Existen dos enfoques para aproximarse a la representación social: el enfoque estructural que prioriza la estructura de la representación, con un núcleo central y periféricos; y el enfoque procesual, en el cual se primacia el contenido de la representación social obtenido a partir del análisis de material discursivo (Pereira de Sá, 1998). El presente estudio partió del enfoque procesual y tuvo como objetivo conocer las representaciones sociales del condón masculino de jóvenes de Xalapa, Veracruz escolarizados pertenecientes a tres grupos etarios, a fin de identificar los contenidos cognitivos que inciden en su uso o no uso, reconstruyendo su contenido a fin de comprender cómo estos esquemas orientan las prácticas sexuales de la población estudiada.

MÉTODO

El abordaje en el proceso de investigación fue de carácter cualitativo desde un enfoque procesual centrado en la diversidad, en los aspectos significantes de la actividad representativa, privilegiando el análisis de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales (Araya, 2002). Para acceder a estos contenidos de la representación social, se recopiló material discursivo producido en forma espontánea a través de entrevistas semiestructuradas y, siguiendo a Mertens (2005), se estableció un tipo de caso o unidad de análisis perfilando un número relativamente aproximado de casos.

El tamaño de la muestra fue de 10 individuos por cada categoría etaria, el total de participantes fueron 30 jóvenes: 16 mujeres y 14 hombres; la edad osciló de los 13 a los 22 años. Cabe destacar que el 50% manifestaron no haber tenido aún relaciones sexuales, y esto

fue particularmente entre las y los jóvenes de menor edad que cursan estudios de secundaria. Además, ninguno de los entrevistados tenía hijos en el momento de la entrevista.

El procedimiento consistió en entrevistar individualmente a jóvenes escolarizados, hombres y mujeres de Xalapa, Veracruz que quisieran participar voluntariamente en la investigación, utilizando un muestreo de tipo propositivo (Patton, 1990) y con base a la clasificación etaria que propone la OMS (2000): juventud inicial en secundaria pública (12-14 años), juventud media en bachillerato público (15-17 años) y juventud plena en la universidad pública (18-22 años).

En lo que respecta a la recolección de la información, se realizaron entrevistas semiestructuradas de manera individual con el apoyo de una guía conformada por ejes temáticos a fin de explorar las experiencias de las y los participantes relativa al ejercicio de su sexualidad, al conocimiento del condón masculino y a su uso o no uso en sus relaciones sexuales. La guía de entrevista fue piloteada en dos ocasiones con jóvenes para llevar a cabo los ajustes correspondientes y fue revisada por cuatro expertas en el tema para su validación. Cabe destacar que esta investigación fue aprobada por el comité de ética e investigación de la facultad de psicología de la Universidad Veracruzana (CONBIOETICA30CEI00820150409), con número de registro del proyecto: CEI-FP/004/2018

Para el caso de la población de secundaria y bachillerato, las entrevistas se realizaron dentro de sus instalaciones educativas y el procedimiento fue el siguiente: se presentó el proyecto con las autoridades de las instituciones; se expuso el proyecto de investigación ante las y los alumnos para poder obtener a participantes voluntarios; se mostró el proyecto a los padres de familia de quienes accedieron a fin de obtener su consentimiento informado junto con el asentimiento informado de los propios alumnos y, finalmente, se agendaron citas individuales para las entrevistas con cada participante. En el caso de la población universitaria, se obtuvo el permiso de las autoridades para llevar a cabo una convocatoria abierta a estudiantes que cursaban experiencias educativas del área de elección libre y, por lo tanto, provenientes de diferentes disciplinas. A cada participante se le solicitó la firma del consentimiento informado para utilizar sus respuestas con fines de investigación.

El tiempo de cada entrevista osciló entre 50 y 60 minutos por participante, fueron registradas en grabadora digital y en reproductor de mp3 con voz. La recolección de los datos fue de agosto a noviembre del 2018. Para el análisis de datos se usó la técnica de análisis de contenido desde el enfoque procesual con el apoyo del programa Atlas. ti versión 8.4. Dicho programa es una herramienta técnica que permite organizar y condensar la información obtenida a

partir de entrevistas, grupos focales u otras técnicas metodológicas de corte cualitativo. En este caso se utilizó para codificar los discursos de las y los jóvenes entrevistados como punto de partida del análisis de contenido del mismo, de tal manera que se transcribieron todas las entrevistas, posteriormente se hizo una lectura general de cada una de ellas y una vez revisado el material se llevó a cabo la codificación abierta con el fin de identificar las temáticas (códigos) más relevantes que emergieron del discurso de las y los participantes. Con estos códigos, se conformaron las categorías y subcategorías de análisis, agrupando en torno a ellas citas textuales derivadas del discurso de las y los participantes.

Mediante este proceso de análisis, se pudo identificar el contenido de las representaciones sociales del condón masculino de las tres poblaciones en tanto constructos cognitivos socialmente construidos que permiten identificar la interiorización de experiencias en torno a sus prácticas sexuales (Viveros, 1993) y que siguiendo a Jodelet en Esparza (2003), dicha representación “circula en el discurso, son acarreadas por las palabras, transportadas al interior de los mensajes y las imágenes mediáticas, cristalizadas en las conductas y las agencias materiales o espaciales” (Esparza, 2003:118)

Por último, para asegurar la validez y confiabilidad de los resultados (Guba y Lincoln, 1981; Morse, Barret, Mayan, Olson y Spiers, 2002) se siguieron los siguientes lineamientos: 1) saturación de la información, 2) jueceo del instrumento (guía de entrevista), 3) discusión de las interpretaciones con otras investigadoras y/o expertos en el tema, 4) uso de transcripciones textuales de las entrevistas para respaldar los significados e interpretación presentados en los resultados del estudio.

RESULTADOS

En la tabla 1 se presentan los datos obtenidos del programa Atlas. ti de las tres poblaciones.

Tabla 1. Resumen de datos obtenidos en el programa Atlas ti.

Población	Número de entrevistas	Número de Códigos	Número de citas
Universidad	10	93	480
Bachillerato	10	84	465
Secundaria	10	74	412

Elaboración propia.

De la codificación llevada a cabo, se presentan las categorías de análisis que derivaron de los principales hallazgos del análisis de contenido de las representaciones sociales de lo expresado por las y los jóvenes (Figura 1).

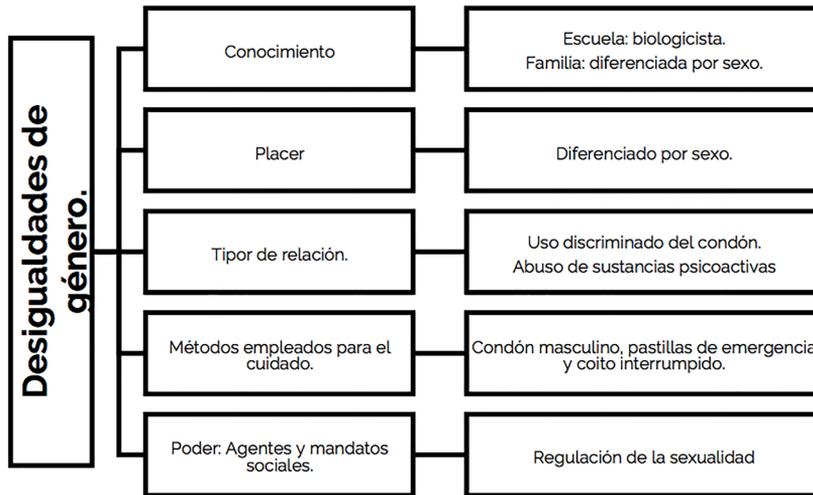


Figura 1. Categorías de análisis derivadas del discurso de las y los participantes.
Elaboración Propia.

CONOCIMIENTO DEL CONDÓN MASCULINO.

En cuanto al conocimiento sobre el condón masculino, en las tres poblaciones las y los jóvenes coinciden en señalar que la información que reciben o han recibido sobre este dispositivo es brindada principalmente por parte de la escuela y en su gran mayoría a partir de sexto de primaria. Dicha información es instruccional y con un enfoque biologicista, es decir, únicamente se les habla sobre el funcionamiento del aparato reproductor masculino y femenino; se les brinda información general con respecto a los métodos anticonceptivos existentes y sobre las posibles infecciones de transmisión sexual que pueden adquirir.

Me acuerdo que en la primaria fueron unos doctores y nos dijeron lo que era un condón masculino y los métodos anticonceptivos que había y cómo se utiliza. Porque dicen que, si lo utilizas de manera que no, de la que no es correcta pues ya no sirve. Creo que aquí también en la secundaria nos vinieron a dar una plática.
(Participante 5 Mujer Secundaria).

En la primaria como por quinto de primaria nos dieron una plática de la sexualidad y las enfermedades que puedes tener, pero nada más lo tomaba a relajo en la primaria y además la plática no era opcional si la podíamos tener o no pero pues simplemente en esos tiempos nos daba risa este tipo de temas porque pues no sé, nos daba risa.

(Participante 1 Hombre Bachillerato)

En lo que se refiere al tipo de información que obtienen por parte de sus familiares, en los tres grupos estudiados se presenta una diferenciación significativa en cuanto al sexo, denotando una postura más prohibitiva y poco abierta hacia las participantes mujeres a diferencia de los varones, a quienes se les habla del tema de manera más informal y flexible, aunque en ambos casos, como sucede con la escuela, el tema no se trata con profundidad. Se observa entonces que la postura familiar con respecto a la sexualidad es de gran importancia en la conformación de las representaciones sociales, lo cual en este caso denota una desigualdad de género manifiesto en el discurso de las y los jóvenes.

Bueno en mi casa, son como que muy así, muy cerrados en ese tema, porque al menos mi papá cuando pasaban algo de eso referente en la tele, apagaba la tele o le cambiaba o cuando hablaban de eso en el radio lo apagaban entonces como que si siempre trató de que esos temas no se tocaran en la casa. (Participante 4 Mujer Universitaria).

Pues mi papá solo me dice que me cuide, y así, o sea, me ha dicho que no me meta con cualquier persona o así, pero así hablar de la sexualidad o del condón, no (Participante 3 Hombre Bachillerato).

PLACER

En cuanto a la experiencia de placer físico en las relaciones sexuales, se observan diferencias en el discurso, tanto entre los grupos etarios estudiados como entre mujeres y hombres. Mientras que en la población universitaria y de bachillerato se encontró que los varones las viven a plenitud, a diferencia de las mujeres quienes expresan no disfrutar de las relaciones sexuales y enfocarse principalmente a brindar placer a su pareja, en el en el caso de estudiantes de secundaria ninguno de los participantes ha tenido relaciones sexuales, por lo que en esta población aparece únicamente un discurso sobre algunas prácticas eróticas que han establecido en sus relaciones de pareja. Esta vivencia del placer se encuentra interiorizada en una representación social mediada por las construcciones de género que va constituyendo modelos de pensamiento que a su vez determinan los diferentes modos de

sentir y relacionarse con el propio cuerpo. Se observa entonces, en el discurso de las y los jóvenes, cómo dichas representaciones se enmarcan en desigualdades sociales de género relativas a la apropiación del placer del cuerpo.

Ahhh pues la verdad me sentí como un poquito usada y yo decía pues no, no debí hacerlo, sentí arrepentimiento, porque los hombres como que sienten más o sea como que ellos siempre terminan y las mujeres pues no es como... o sea a ellos como que de verdad les urge y pues a las mujeres no... tanto. (Participante 1 Mujer Universitaria).

De la práctica sexual y todas estas ondas, uhm, pues, al inicio, de niño, pues, obviamente uno empieza a notar esos cambios en la primaria te empiezan a contar de sexualidad, ¿no? Que no solamente son las relaciones sino, pues, todo lo que te mueve como tal, pero, pues creo que nunca he tenido ningún problema en eso, he vivido en plenitud. (Participante 2 Hombre Bachillerato).

Eh, es que no sé cómo explicar, eh, pues no sé, no he tenido tantas experiencias así diferentes, vendría siendo lo de mi edad, así como caricias y fajes, pero sí he sentido así nervios de experimentarlo, pero pues no sé, mejor no lo hago, no sé siento nervios, si llega a fallar algún método pues, este, pus embarace a alguien y eso, y tengo miedo porque yo sí quiero terminar mis estudios. (Participante 4 Hombre Secundaria).

TIPO DE RELACIÓN.

Se encontró una importante relación entre el tipo de pareja establecida entre las y los jóvenes, particularmente de bachillerato y universidad y el uso de algún método anticonceptivo, destacando que, en las relaciones formales, es decir, en aquellas donde se establecen vínculos afectivos de compromiso y confianza y acuerdos de exclusividad emocional y física, se usa el condón masculino, pero únicamente durante las primeras etapas de la relación. Conforme pasa el tiempo, se deja de usar debido justamente a la confianza y al afecto adquirido hacia la pareja, dejando de ser prioritario el contraer infecciones y privilegiando el coito interrumpido y las pastillas de emergencia como métodos de cuidado para embarazos no deseados.

En el caso de relaciones sexuales con parejas informales, es decir, con personas con quienes se establece una amistad combinada con momentos de cercanía física, pero sin el compromiso de durabilidad o exclusividad física y emocional, el uso del condón masculino

es discriminatorio, es decir, se utiliza dependiendo del grado de confianza y conocimiento que se tengan entre sí, siendo que a mayor desconfianza más probabilidades de usar el condón.

Finalmente, en lo que respecta a las relaciones ocasionales, como por ejemplo tener relaciones con alguien a quien se acaba de conocer y que generalmente ocurren por una noche o durante un período breve de tiempo, las y los jóvenes manifiestan que generalmente tienen presente el uso obligatorio del condón como método de prevención. Sin embargo, dado que estos encuentros ocasionales frecuentemente se dan en fiestas, cuando se encuentran bajo el influjo de alguna sustancia psicoactiva, no se garantiza el uso del condón al tener relaciones pues al estar bajo los efectos de dichas sustancias se inhabilita el juicio y la toma de decisiones.

Como ya se mencionó, el uso o no uso del condón masculino está relacionado con el tipo de relación que establecen las y los jóvenes y esto nos remite a la representación socialmente compartida que se tiene relativa al apoyo, cariño y grado de confianza entre pares, ya que en los tres grupos se hace mención a estos diferentes tipos de relaciones.

Pues... le digo que tuve a mi novio de cuatro años y pues obviamente al principio usábamos condón, pero ya después dejamos de usarlo, pero pues no era porque no quisiéramos o sea fue así como que se dio y pues nos la pasamos bien. (Participante 1 Mujer Universitaria).

Pues yo creo que con mis amistades de confianza de mujeres pues no lo usaría, tal vez estaría un poco más seguro a que por así decirlo las que son las prostitutas pues ahí sí le pienso en no usarlo. (Participante 1 Hombre Bachillerato).

Por ejemplo, yo en mi caso, una vez me pasó que tuve una relación sin condón, pero porque yo iba algo tomada y este... y realmente me acuerdo muy poco de eso no, fue mi experiencia mala que le platico. (Participante 1 Mujer Universitaria)

Igual tal vez por el ambiente de la fiesta, por el alcohol o alguna droga no se en ese momento así que les vale no cuidarse. (Participante 2 Hombre Universitario).

MÉTODOS EMPLEADOS PARA EL CUIDADO.

Los métodos empleados para el cuidado nombrados por las y los jóvenes en las relaciones sexuales fueron diversos, pero nos centraremos en tres que fueron los más mencionados en las tres poblaciones y por ambos sexos. En primer lugar, encontramos el condón masculino

debido a que es el más conocido y recomendado por su efectividad y fácil acceso, aun cuando los primeros acercamientos a este dispositivo fuesen de sorpresa y en circunstancias poco agradables, como el hecho de encontrarlos tirados en la basura, o el haber sentido vergüenza al tener que participar en los talleres escolares donde promueven su uso. Aun así, se observa que las y los jóvenes tienen un discurso bien internalizado con respecto a su uso para la prevención de embarazos no deseados y frente a las ITS.

En relación a su no uso, además del grado de confianza hacia la pareja, destaca la idea de que el condón limita la sensación física y el disfrute de las relaciones sexuales. Esta razón ejerce presión hacia la mujer por parte del varón como otro motivo para no usarlo a fin de que los varones disfruten durante la práctica sexual. Esto está íntimamente relacionado con los roles y estereotipos de género con respecto al papel de la mujer como proveedora de satisfacción y placer al otro, ya que ellas refieren sentir lo mismo durante la práctica sexual con condón o sin condón.

En la población de bachillerato y secundaria emerge también el discurso del deseo de un embarazo como uno de los motivos por los cuales no se usa el condón, y esto principalmente ligado a la concepción del amor romántico y de que sus parejas estarán con ellas el resto de su vida si se concibe un hijo, aun cuando en muchas ocasiones esto no sea así. Este discurso también se relaciona con los roles de género tradicionales imperantes.

En segundo lugar, como ya se mencionó, encontramos que las pastillas de emergencia son un método al que recurren muy frecuentemente las y los jóvenes cuando no utilizan el preservativo, su uso indiscriminado es altamente preocupante, particularmente entre la población de secundaria y bachillerato, ya que refieren utilizarla hasta más de cinco veces al mes, más como un método anticonceptivo común que como un dispositivo de emergencia. De lo anterior destaca la poca información que han recibido respecto a los riesgos en su uso frecuente y la facilidad con la que pueden acceder a ella sin atender a las consecuencias que ello puede traer a su organismo a largo plazo.

En tercer lugar, encontramos también que el coito interrumpido es una práctica constante entre las y los jóvenes de ambos sexos en los tres grupos estudiados, utilizado como método de prevención cuando no se utiliza el condón u algún otro tipo de método. Aun cuando se ha comprobado su poca efectividad dentro de las prácticas sexuales, se ha preservado la creencia de que es un método eficaz para evitar los embarazos y se usa porque, como lo hemos venido afirmando, se privilegian la confianza en la pareja y la prevención de un posible embarazo por sobre las infecciones de transmisión sexual con lo cual se observa

que si bien discursivamente el condón masculino es considerado como la principal medida preventiva, no se utiliza en las relaciones sexuales cotidianas, lo que nos lleva a concluir que no es la construcción cognitiva del objeto lo que orienta las prácticas sexuales sino la experiencia cotidiana relativa a su uso.

Pues a mí me dio mucha vergüenza porque me tocó pasar a ponerlo a un palo de escoba y yo sentí mucha vergüenza, porque dije, no era lo que yo esperaba, no sé, yo siento que me imaginaba otras cosas a lo mejor tenía una mentalidad todavía de muy niña, no sé, pero no era lo que yo esperaba (Participante 4 Mujer Universitaria).

Aparte por el típico comentario de que “sin condón es más rico” y así, da curiosidad al probar si es diferente con o sin, para experimentar. También siento que es un poco más apegado, es más, une más porque es ahora sí piel con piel. (Participante 4 Hombre Bachillerato).

Porque o sea cuando yo digo no, es no y ellas pon tú que dicen no, pero a la de a fuerza lo tienen que hacer, que, porque no quieren que se enojen con ellas, eso me dicen, que porque es el amor de su vida. (Participante 2 Mujer Secundaria).

Este, sí lo he escuchado varias veces, dicen que si no tienes pastillas o algo dicen que mejor vente afuera y así no la embarazas (Participante 5 Hombre Secundaria).
... entonces pues dejamos de usar condón, pero ocupamos pastillas que hasta ahora, me vengo dando cuenta que las pastillas se tenían que tomar dos al año... yo me tomaba la postday... pero pues si me la tomaba a veces seguido... en promedio me tomaba como 5 al mes yo creo. (Participante 5 Mujer Bachillerato).

La mamá de mi amiga se enteró que ya tiene relaciones le dio la pastilla del día siguiente, pero pues hasta ahí, pero tengo otras amigas que cada vez que tienen relaciones se toman esa pastilla... si, como más de 5 veces al mes se la toman (Participante 2 Mujer Secundaria).

PODER: AGENTES Y MANDATOS SOCIALES.

En cuanto al poder, entendido como los mecanismos de control y las formas de regulación social que provienen de agentes socializadores (personas, grupos e instituciones) que aunque

no prohíban explícitamente las relaciones sexuales si establecen normas y límites sobre lo permitido y lo que no lo es e inculcan las formas esperadas de comportamiento sexual entre las y los jóvenes, se pueden destacar dos: en primer lugar la familia como el principal agente que regula la sexualidad y que se encuentra presente en las tres poblaciones destacando una clara diferenciación en cuanto al sexo, ya que para los varones se presenta un discurso sobre el ejercicio de la práctica de la vida sexual de mayor libertad, dándoles sólo ciertos consejos de cuidado personal mientras que para las mujeres el discurso por parte de los padres es prohibitivo o, por lo menos, la consigna es que sólo se permite el ejercicio de la sexualidad hasta que se casen o sean mayores.

En segundo lugar, encontramos la religión, en este sentido el discurso que se encontró en torno a la misma denota culpa, castigo e interiorización del miedo en el ejercicio de la sexualidad. Este discurso es generalizado tanto para hombres como para mujeres y no cambia de una población a otra, aunque cabe aclarar que únicamente se presentó en la población universitaria y de bachillerato.

Mi mamá sí, o sea mis papás si son de la idea de que puedes tener relaciones con una pareja hasta que te cases ajá. (Participante 1 Mujer Universitaria).

Pues más que nada luego nos sentamos y empezamos a platicar con mis papás acerca de ello me dicen que me tengo que cuidar mucho yo creo que tal vez no lo verían mal que tuviera relaciones solo si me cuidara bien (Participante 3 Hombre Secundaria).

Mire yo voy a la iglesia y en la iglesia dice que no tienes que tener relaciones sexuales no, pero cuando uno es joven y todo como yo, pues les gana la curiosidad ... yo creo que sí, si influye mucho el que asistimos, en algunas personas no en todas, en cómo no, en que luego nos sentimos mal, o luego nos sentimos en que estamos haciendo algo incorrecto algo indebido. (Participante 1 Hombre Universitario).

Pues relacionado a que yo soy cristiana, es diferente, hmm por ejemplo, porque ya, no sé si sabe pero en la biblia dice que hay que ser virgen hasta el matrimonio y cosas así entonces pues yo he tenido esa idea desde hace mucho tiempo... (Participante 3 Mujer Bachillerato).

Los mandatos sociales, transmitidos por los agentes ya mencionados, se refieren también a las normas que la sociedad establece de manera implícita o explícita que instituyen lo que debe y debería ser un hombre y una mujer y sirven para reproducir el orden social imperante, se van transmitiendo de generación en generación diferenciando los roles esperados para unos y otras. En el discurso de las y los jóvenes entrevistados aparece un mandato a cumplir hacia las mujeres como pasivas, emotivas, sumisas, en cambio del hombre se espera que sea el que ejerce el poder y control, el ganador y el fuerte.

Con respecto al comportamiento sexual, también existe una polaridad marcada entre los sexos, ya que mientras las mujeres deben de tener un comportamiento considerado socialmente como aceptable, los hombres no son juzgados por sus prácticas sexuales, aunque se ejerzan con varias personas a la vez, en cambio si la mujer ejerce su sexualidad de forma libre, se le asignan términos despectivos y altisonantes, lo que conlleva a que no se le contemple para una relación formal o estable por parte del varón. Este discurso masculinizante y de desigualdad de género se presenta en las tres poblaciones estudiadas como un hecho constante y repetitivo y aunque en el caso de las mujeres se nota una inconformidad por dicha situación, se siguen preservando los mandatos de género que se traducen en roles de obligado cumplimiento y a partir de los cuales se construyen toda una serie de estereotipos o expectativas sociales de lo que se considerada como “adecuadas” y “no adecuadas” para hombres y mujeres.

Existen distintas estructuras cognitivas observadas en el discurso de las y los jóvenes en función del sexo, las cuales son resultado de regulaciones sociales en las que el rol constituido (ser hombre o mujer) se centra en modelos dominantes que legitiman las normas establecidas ideológicamente y que son configuradas en la interacción social. En este sentido, en el presente estudio la familia y la religión han sido los principales agentes socializadores encargados de transmitir estos roles y estereotipos, los que configuran relaciones de género desiguales en lo que respecta a las prácticas sexuales.

pues, yo a la vez lo veo mal porque a mí tal vez en algún futuro no me gustaría tener una chica o pareja que no hiciera nada en la casa y yo llegara y todo está hecho un desorden, a mí eso no me gustaría o mínimo cuando tienes tu pareja hacerle de cocinar... yo creo que las mamás deberían enseñarles a hacer comida y a hacer labores de, aunque sea pocas de la casa para que el hombre vea que esa mujer sí vale la pena (Participante 5 Hombre Secundaria).

Pues, es que algunos lo hacen como que “ay, tengo relaciones con esta chava”, la mayoría de los hombres, “y ya después tengo con otra”, y eso se da más entre hombres hasta entre ellos les hace sentir más chingones que hagan eso y yo creo que está mal porque pues los dos sexos somos iguales, y si la chava anda con varios y la tachan de loca o algo así, no veo por qué no tachan a él si hace lo mismo (Participante 2 Mujer Bachillerato).

... por ejemplo llegar con una chica y que tenga ahí su caja de condones, o sea tu mismo te llegas a hacer pensamientos, si no o sea no está mal no, si ella quiere así su vida excelente, otros no, dicen a sobres tiene que chidos sobres, pero no, mi mente piensa sabes que, rayos si tiene esto es por esto... (Participante 1 Hombre Universitario).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

Los hallazgos encontrados nos permiten concluir que las representaciones que comparten las y los jóvenes sobre el condón masculino están permeadas por los significados que le atribuyen no únicamente a nivel cognitivo, a partir de la información que han recibido en la escuela, en la familia por parte de sus padres, de la religión, sino, además, desde la vivencia cotidiana en sus relaciones de pareja y relativa a cómo experimentan el placer; cómo se relacionan con sus pares, lo que observan entre amigos, y todo esto en el marco de una sociedad permeada por relaciones de género desiguales.

Sí bien es cierto que las y los jóvenes tienen una representación social del condón definida por el tipo de información especializada obtenida, esta no es la fuente privilegiada de construcción de las representaciones que se tienen en torno al mismo, que se inserta en la experiencia de sus prácticas sexuales. Se observa entonces que la representación está dominada por el conocimiento del sentido común que circula en el espacio social a través de conversaciones, de experiencias tanto individuales y colectivas y de información recibida por sus pares, lo que lleva a concluir que, en efecto es el significado de la experiencia con el objeto representado lo que debemos privilegiar en el análisis.

En este sentido, los resultados muestran que si bien existe información acerca del condón masculino y de los métodos de prevención y cuidado en salud sexual y reproductiva, en sus diferentes etapas, el tipo de información recibida es únicamente de orden biologicista e instruccional y que las personas que aportan esta información, particularmente son la escuela y la familia coincidiendo con estudios anteriores (Sánchez-Meneses, Dávila-Mendoza y Ponce-Rosas, 2015; González, 2009; Torriente, Diago, Rizo y Menéndez, 2010).

Así mismo, que en la población estudiada, es decir, en los tres grupos etarios, no se observan cambios relativos a la información que las y los jóvenes reciben por parte de estos agentes socializadores sobre educación sexual y reproductiva y ello se traduce en que cuenten con una información muy limitada (Ávalos-Zúñiga *et al.*, 2010; Vilchis-Dávila *et al.*, 2014; Wang *et al.*, 2015; Morales *et al.*, 2013; Binstock y Näslund, 2010) y que no responde a sus inquietudes personales ni a la realidad psicosocial que enfrentan.

Por otro lado, mediante el discurso de los participantes, observamos esquemas cognitivos que aluden a representaciones sociales en donde, como lo destacó Moscovici (1976), el contexto familiar es el de mayor importancia, siendo éste el principal agente socializador con referente también a la sexualidad. Además, los mandatos de género que transmiten estos agentes socializadores se traducen en la internalización de prácticas y modelos de comportamiento y pensamiento asociadas a roles tradicionales y normativos (Hernández-Montaño y González-Tovar, 2016; Chávez *et al.*, 2007; Pacheco-Sánchez *et al.*, 2007), lo que hace que las prácticas sexuales entre las y los jóvenes se orienten desde representaciones sociales construidas discursivamente, reguladas y reglamentadas mediante prohibiciones y sanciones que les dan forma y direccionalidad diferenciada a hombres y mujeres. Estos mandatos también se preservan entre las nuevas generaciones, incluidos chicos y chicas de secundaria y bachillerato y no se transforman ni siquiera a nivel de las y los universitarios entrevistados, cuando se esperaba que mejores niveles de formación escolar impactarían en estas construcciones cognitivas rígidas y limitantes para una vida sexual libre y placentera.

Otro de los agentes socializadores encontrado en este estudio es la religión, la cual también emergió en el discurso, particularmente entre universitarios y bachilleres, con una connotación prohibitiva que orienta hacia una representación social de la práctica sexual asociada al miedo, la culpa y el castigo. Lo anterior coincide con lo encontrado por Estupiñán-Aponte *et al.* (2012) donde concluyen que los valores, las creencias, así como las cuestiones morales y religiosas influyen en la decisión de prevención y protección de cada persona, más allá de la información que se tenga.

Otro hallazgo importante es constatar un uso discriminativo del condón masculino dependiendo del tipo de relación que se establece en las parejas mismo que resulta altamente preocupante porque ya sea que se privilegie el amor y la fidelidad (Uribe *et al.*, 2018; Cunil, Gras, Planes y Serdá, 2012; Casique, 2016) o el placer y la fiesta (Navarro y Vargas, 2005), lo cierto es que las y los jóvenes no utilizan el condón para cuidarse y siguen confiando en otros métodos menos efectivos, que generan efectos perjudiciales en su salud, como es el

coito interrumpido o el uso indiscriminado de la pastilla de emergencia; respondiendo a construcciones cognitivas compartidas en sus grupos sociales.

La elección del método de cuidado sigue teniendo una clara distinción de género puesto que son los hombres quienes deciden, en la mayoría de los casos, qué método se utilizará y si se utilizará o no mientras que ellas siguen padeciendo las consecuencias de estas prácticas nocivas para su salud, no solo frente a embarazos no deseados o al contagio de ITS, sino ahora también, por prácticas que afectan y descontrolan hormonalmente su cuerpo y ponen en peligro sus posibilidades futuras de embarazo (Villegas, Martínez, Santiago y Quinteros, 2012).

Podemos concluir entonces que el factor medular de las representaciones sociales acerca del condón masculino inserto en las prácticas sexuales entre las y los jóvenes veracruzanos estudiados, son los roles y estereotipos tradicionales de género insistentes y persistentes en nuestra sociedad actual, y que a pesar de los esfuerzos que se han hecho por proveer una educación sexual y reproductiva adecuada, ésta resulta claramente limitada y poco contextualizada a la situación de estas nuevas generaciones, ante lo cual sus resultados no se ven aun reflejados en las representaciones sociales del material discursivo recopilado.

Por lo anterior es importante que las estrategias de prevención sobre prácticas sexuales seguras, consideren los elementos subjetivos y emocionales que están involucrados en el comportamiento sexual de las y los jóvenes puesto que resulta claro que con las estrategias informativas que hasta hoy se han implementado no se ha logrado la utilización del condón masculino como método eficaz de prevención. Así mismo, se debe tomar en cuenta la actual realidad en la que las y los jóvenes viven día a día, a fin de que no se brinde únicamente una educación sexual mecanicista sobre el uso del preservativo, puesto que, como lo evidencia este estudio, el uso del condón como un método de prevención está mediado por diversos factores complejos de orden cultural y psicosocial que orientan su uso o no uso entre la juventud actual.

A la luz de estos resultados cabe resaltar que el trabajo de prevención con perspectiva de género es de suma importancia, coincidiendo con Flores (2012) donde se lleve a cabo un proceso reconstructivo que valide las decisiones y deseos, particularmente de las mujeres como personas, que favorezcan su capacidad de poder y autoestima, “deconstruyendo representaciones sociales ancladas a su condición de género y reconstruyendo representaciones orientadas a su condición de sujeto capaces de transformar su realidad” Flores (2012:352).

Finalmente, aun cuando este estudio presenta algunas limitaciones relativas a que la muestra no fuese representativa ya que estuvo circunscrita a una población reducida de jóvenes en situación escolar en la ciudad de Xalapa, Veracruz, sus resultados permiten profundizar sobre las representaciones sociales que orientan las prácticas sexuales de la juventud actual. En futuras investigaciones, además de ampliar la muestra, sería relevante llevar a cabo estudios longitudinales que permitan identificar si la representación social cambia o no en una misma población con el transcurso del tiempo y establecer diferenciaciones que apunten a la diversidad de la población juvenil actual en términos de orientaciones sexuales, clase social, etnia, entre otras.

AGRADECIMIENTOS.

Se agradece al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México por otorgar la beca número: 234004/213130 para la realización de estudios de doctorado, del cual este estudio es producto.

REFERENCIAS

- ▶ Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes para su discusión*. Costa Rica. Leonardo Villegas.
- ▶ Ávalos-Zúñiga, L., Briceño-Bolaños, D. E., González-Hernández, M. G., Paita-Méndez, D. M., Rico-Torres, V. A. y Saldaña-Torres, A. L. (2010). Factores que influyen en la utilización de métodos anticonceptivos en los jóvenes. *Revista Peruana de Obstetricia y Enfermería*, 6(2), 88-96. <http://www.aulavirtualusmp.pe/ojs/index.php/rpoe/article/view/653>
- ▶ Binstock, G. y Näslund, E. (2010). Iniciación sexual, asistencia escolar y embarazo adolescente en sectores populares de Asunción y Lima: Una aproximación cualitativa. *Debates en sociología*, (35), 45-67. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/2114>
- ▶ Casique, I. (2016). Intertwined Dimensions: Empowerment and Attitudes of Mexican Teenagers Regarding Condom Use. *Revista Latinoamericana de Población*, (10), 149-168.
- ▶ CONAPO (2011). *Perfiles de Salud Reproductiva. Veracruz*. Consejo Nacional de Población. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/perfiles_salud_reproductiva_estados/Perfiles_SR_30_VZ.pdf
- ▶ CONAPO (2017). Situación de la salud sexual y reproductiva. Entidades federativas. Veracruz. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/236830/30_Veracruz_web.pdf

- 】 Cunil, M., Gras, M., Planes, M. y Serdá, B. (2012) Predictores de la intención de uso del preservativo entre adolescentes. *C. Med. Psicosom*, (104), 9-18. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4394085>
- 】 Chávez, M.E., Vázquez V. y Regalado A. (2007). El chisme y las representaciones sociales de género y sexualidad en estudiantes adolescentes. *Perfiles educativos*, 29(115), 21-48. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982007000100003
- 】 Esparza Serra, L. L. (2003). Entrevista a Denise Jodelet. Realizada el 24 de octubre de 2002 por óscar rodríguez cerda. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, XXIV (93), 117-132. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=137/13709306>
- 】 Estupiñán-Aponte, M. R., Amaya-Estupiñán, L. C. y Rojas-Jiménez, Y. A. (2012). Representaciones sociales de universitarios sobre la abstinencia sexual y los condones como mecanismos de prevención. *Revista de Salud Pública*. 14(3), 491-501. <https://www.scielosp.org/article/rsap/2012.v14n3/491-501/es/>
- 】 Flores, F. (2012). Representación social y género: una relación de sentido común. Norma Blazquez Graf, Fátima Flores Palacios, Maribel Ríos Everardo (coords.) *Investigación Feminista: epistemología, metodología y representaciones*, México, UNAM, 339-358. http://investigacion.cephcis.unam.mx/generoyrosociales/wp-content/uploads/2015/10/Investigacion-Feminista_339_358-ilovepdf-compressed.pdf
- 】 González, J.C. (2009). Conocimientos, actitudes y prácticas sobre la sexualidad en una población adolescente escolar. *Rev. Salud Pública*, 11(1), 14-26. <https://www.scielosp.org/article/rsap/2009.v11n1/14-26/es/>
- 】 Guba, E. G. y Lincoln, Y. S. (1981). *Effective evaluation: Improving the usefulness of evaluation results through responsive and naturalistic approaches*. Jossey-Bass.
- 】 Hernández-Montaña, A. y González-Tovar, J. (2016). Los roles y estereotipos de género en los comportamientos sexuales de jóvenes de Coahuila, México: aproximación desde la Teoría Fundamentada. *CIENCIA ergo-sum*, 23(2), 112-120. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5560772>
- 】 Martínez, N. G. M., Espinosa, M. L. I., Landgrave, G. C. y Ruiz, E. J. C. (2018). La sexualidad en adolescentes desde la teoría de las representaciones sociales. *Psicología y Salu*, 28(1), 15-24. <http://psicologiasalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2545>
- 】 Mertens, D. (2005). *Research and evolution in Education an Psychology: Intengrating diversity with quantitative, qualitative and mixed methods*. Thousand Oks. Sage.
- 】 Morales Díaz, E., Solanelles Rojas, A. M., Mora González, S. R. y Miranda Gómez, O. (2013). Embarazo no deseado en alumnas universitarias. *Revista Cubana de Medicina Milita*, 42(2), 153-163. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0138-65572013000200004&script=sci_arttext&tlng=en

- 】 Morse, J. M., Barrett, M., Mayan, M., Olson, K. y Spiers, J. (2002). Verification strategies for establishing reliability and validity in qualitative research. *International journal of qualitative methods*, 1(2), 13-22. <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/160940690200100202>
- 】 Moscovici, S. (1976). *Social influence and social change* (Vol. 10). Academic Press.
- 】 Navarro, E. y Vargas, R. (2005). Factores de riesgo para adquirir VIH/SIDA en adolescentes escolarizados de Barranquilla, 2003. *Investigación y Educación en Enfermería*, 23(1) 44-53. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1312472>
- 】 OCDE (2018). México Foro de Políticas Públicas. Recuperado de <https://www.oecd.org/centrodemexico/foroocdemx/anfitrionesyexpertosocde/SPEECH%20-%20unlashing%20women's%20empowerment%20-%20SPANISH.pdf>
- 】 OMS (2000). La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad, 2000, Informe Salud para todos en el año 2000. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/369221/WHO_TRS_731_spa.pdf
- 】 ONUSIDA (2006). *El preservativo masculino. Práctica optimas de ONUSIDA*. Ginebra: ONUSIDA.
- 】 Pacheco-Sánchez, C. I., Rincón-Suárez, L. J., Elías Guevara, E., Latorre-Santos, C., Enríquez-Guerrero, C. y Nieto-Olivar, J. M. (2007). Significaciones de la sexualidad y salud reproductiva en adolescentes de Bogotá. *Salud pública de México*, 49(1), 45-51. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0036-36342007000100007&script=sci_arttext
- 】 Patton M. Q. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Newbury Park, CA. Sage Publications.
- 】 Pereira de Sá, C. (1998). *A construção do Objeto de Pesquisa em Representações Sociais*. Río de Janeiro, Brasil: UERJ.
- 】 Registro Nacional de Casos de Sida. (2019). Vigilancia Epidemiológica de casos de VIH/SIDA en México Registro Nacional de Casos de SIDA Actualización al 2do. trimestre del 2019 . Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/488177/RN_2doTrim_2019.pdf
- 】 Sánchez-Meneses, M. C., Dávila-Mendoza, R. y Ponce-Rosas, E. R. (2015). Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos en adolescentes de un centro de salud. *Atención Familiar*, 22(2), 35-38. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S140588711630044X>
- 】 Torriente, B.N., Diago, C.D., Rizo, V.A.C. y Menéndez, L.L.R. (2010). Conocimientos elementales sobre educación sexual en alumnos de una escuela secundaria básica urbana. *Rev. Habanera de Ciencias Médicas*, (4):576-7. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1729-519X2010000400018&script=sci_arttext&tlng=pt

- ▶ Uribe Alvarado, J. I., Carrillo Sierra, S. M., Bonilla-Cruz, N. J., Bautista-Sandoval, M., Zacarías Salinas, X. y Riaño-Garzón, M. E. (2018). Expresiones de la sexualidad y del uso del condón en las relaciones sexuales en jóvenes Universitarios de Colombia. Aportes a la terapia psicológica. *Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica*, 37 (5), 456-462. <http://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/2468>
- ▶ Valencia, S. (2007). Elementos de la construcción, círculos y aplicación de las representaciones sociales. En Rodríguez, T., García, Ma. (eds). *Representaciones sociales. Teoría e investigación* (pp 52-75), México: CUCSH-UDG.
- ▶ Vilchis-Dávila, E., Lucio-Alvarado, M. y Olivos-Rubio, M. (2014). Factores que influyen en el uso de métodos anticonceptivos en adolescentes de una comunidad mexiquense. *Revista Horizontes*, 5 (4), 37-45. http://web.uaemex.mx/revistahorizontes/docs/revistas/Vol5/4_FACTORES.pdf
- ▶ Villegas Díaz, J. S., Martínez Silva, L. A., Santiago Pineda, M. D. L. y Quinteros Avendaño, R. S. (2012). Riesgos y daños a la salud de las adolescentes por el uso de la pastilla de emergencia. *Revista CuidArte*, 1(1), 39-48. <http://revistas.unam.mx/index.php/cuidarte/article/view/69064>
- ▶ Viveros, M. (1993). La noción de representación social y su utilización en los estudios sobre salud y enfermedad. *Revista Colombiana de Antropología*, (30) 237-260.
- ▶ Wang, H., Long, L., Cai, H., Wu, Y., Xu, J., Shu, C., Wang, P., Li, B., Wei, Q., Shang, X., Wang, X., Zhang, M., Xiong, CH. y Yin, P. (2015). Contraception and Unintended Pregnancy among Unmarried Female University Students: A Cross-sectional Study from China. *PLoS ONE*, 10(6), 1-11. <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0130212>

Envío a dictamen: 29 de enero de 2020

Reenvío: 11 de febrero de 2020

Aprobación: 28 de abril de 2020

Mtra. María Amanda Julieta Tello Bello. Licenciada en psicología, maestra en medicina social y estudiante del doctorado en Psicología de la Universidad Veracruzana, becaria del padrón de excelencia CONACyT. Correo: julytb28@hotmail.com

Dra. María José García Oramas. Investigadora de tiempo completo y coordinadora del Centro de Desarrollo Humano e Integral de la Universidad Veracruzana, miembro del SNI nivel 1. Correo: jogarcia@uv.mx